

Observation.

Sobre una terciana continua maligna
N.º 31.
o triteophia

Historia de la Enfermedad

Fui llamado á visitar un caso de veinte, ó veinte y cinco años de edad, de temperamento sanguineo-colérico un grado de calentura muy considerable, lengua seca, orina encendida, y dolor de cabeza, eran los síntomas q.º mas se hacian reparables en mi enfermo. Dijo me q.º havia tres dias q.º se hallava con estos accidentes, y q.º á la irrucción de la calentura, le havia precedido mucho frio. Mandé le sanar en á la remisión, de la Calentura, di puse tomase limonada nítrada, á todo pasto. El dia siguiente por la mañana halléle con mucha remisión de toda la síntomas, menar la orina q.º aun se mantenía bastante encendida, no havia obrado del cuerpo, recele una ayuda de agua bien nítrada, y mucho aceite, obro unas excrementos algo biliosos: por la tarde como aumento la calentura pero sin frio, los demas síntomas tambien eran mas moderados: me pareció devia continuax con el mismo regimen antíflogístico, y q.º se le tenía de hacer otra sangria, á la remisión del paroxismo el dia siguiente por la mañana se sangro: la sangre se

presentava muy encendida: por la tarde bolvio á thoman
ma: crecemento la calentura q. en el dia antecedente u
cibio los sacramentos de Confesion, y Viatico, y el dia sig
ente tomo dos ayudas, obraron bien, remittieron otra ve
los síntomas con la calentura tanto, q. casi estava apy
retico: á la tarde fue mas leve la exacerbation de la fie
y el dia siguiente por la mañana, aunque los demas sinti
mas, y la calentura aumentaron un poco, no fue tanto co
mo las otras veces, presentose aqui la lengua muy porosa,
recetete un marra nitrado, y removido por la mañana,
malde, quedo perfectamente libre de calentura, y dentro
breve tiempo restablecido.

Reflexiones

La enfermedad descrita la conocí bajo el nombre de un
terciana continua maligna, ó triphthia por ser los mis
moenticos caracteres con q. la describe Sauvages en su *Thori
gia Metoica*. Los métodos q. tuve, para sangrar á mi en
no fueron los síntomas inflamatorios, q. acompañavan la en
medad, y la pletora q. en aquella edad es muy regular,
por mas q. Boerhave diga q. solamente la sangría pue
convenir por casualidad, ó accidentalmente en la calent
intermittente; sin embargo como haya diatesis inflama

inflammatoria, ó pletora, como las accesiones sean muy vio
lentas, y acompañadas de un calor muy ardiente, como la
calentura se acea q. mas al tipo de continua, siempre de
berias sangrar, y aun repetir la sangría á proporci
on de los síntomas, y circunstancias expresadas. De suer
te q. se ha observado muy pocas veces, q. una sola sangría etcha
en semecantes casos ha mudado en muchas ocasiones las terci
anas de continuas en intermitentes, y los paroxismos de fu
ertes en menos violentos. Valime de la sangría para
moderar el calor, restablecer á cierto punto la libertad de
las funciones, y favorecer por este medio la acción de los otros
remedios. Los efectos q. experimente de la primera sangría
me determinaron á hacer la segunda: porq. inmediatamente
de haver practicado la primera sangría el pulso se descubrió
mas, y quedaron de algun modo mas moderadas las accesiones,
y menor ardiente el calor del cutis.

En el purgante á mi enfermo despues de la calen
tura, y los demas síntomas estuviéron mas moderados. Bien
se q. el purgante, del mismo modo q. la mayor parte de los reme
dios q. se han tenido por curativos en las calenturas intermit
tentes, no obran sino como profilacticos, esto es, apuntando las
circunstancias capaces de producir la calentura; y q. se

los purgantes la curan alguna vez dissipando las congestiones
formadas en las entrañas del bajo vientre, comunmente
buelven à tratar el paroxismo, aun quando no se esperan
ya. Pero se tambien q. se deben prescribir los purgantes
siempre q. en las intestinas se haze un fluxu puterratu-
ral de humores, lo q. sucede frequentemente, no solo en las
calenturas intermitentes, sino tambien en las continuas
remittentes. el estado de la lengua, el sarro q. en ella se
presentava, y la inapetencia, todos estos sintomas no solo
manifestavan q. avia mucho infarto en las primas
vias, sino q. tambien se resultava de esto havian de seguirse
se prescribiera con la reiterada paroxismo, digestione, ma-
las o algunas congestiones en el bajo vientre, q. podian dar
lugar a q. se acrecentare mas la calentura, o bien q.
prolongasse. Non de q. nos avia Hippocrate, en sus ap-
rimos q. las reliquias q. quedan en las enfermedades se-
len ser motivo, de q. repetan estas con percussio grave
del enfermo: quando dice q. relinquuntur in morbi
causis, facere consuevere.

Dia 8 Junio 1798

Oliver

369

Oliver ha visto la Observacion pre-
sentada por D.ⁿ Joaquin Oliver en 4.^o de
los convenientes, y le parece q. va conforme à
las leyes de un buen observador, y q. las ra-
zones q. explica p.^a obran el methodo curati-
vo que observo en su Enfermo, son muy con-
formes à la practica solida q. nos han depar-
do escrito muchos Autores de buena nota.

Palma y Junio 14 de 1798.

Joaquin Oliver.

370

Handwritten text at the top of the page, possibly a header or address.

Main body of handwritten text, appearing as several lines of cursive script.

Second main section of handwritten text, continuing the cursive script.

Final section of handwritten text at the bottom of the page, including what appears to be a signature.